



Periódico satírico
 Órgano oficial del partido de los
 desengañados.

Dirección, Redacción
 y Administración.
 Cos de Gracia, núm. 27.

Director Propietario
Germán Martínez-Mendoza

No se admiten suscripciones.
 Se compra y no se vende.
 Toda la correspondencia a nombre del Director

Año VI.

Mahón, sábado, 11 Enero de 1919.

Núm. 258

Por la cuenta que le tiene....

(Conclusión)

Es evidente que a mayor cantidad de instrucción corresponden menor cantidad de obediencia, una pequeña dosis de disciplina, y una rebeldía absoluta contra toda explotación y contra cualquier intento de esclavitud: de ahí que los jefes de masas revolucionarias necesiten que estas ignoren las dificultades humanas que se oponen a la conquista del bienestar completo, y las sencillísimas reglas de tres que dificultan el reinado de la igualdad sobre la tierra.

Les conviene sólo que crean que a fuerza de gritos, de amenazas, de revueltas, es cosa fácil alterarlo todo en el mundo, y acabar con la miseria y enriquecer al trabajador.

Pues bien, a esa masa se la puede educar, con sólo idear un plan educativo muy hábil y muy sincero, y sobre todo muy sencillo.

Recuerdo que una vez, a un cuartón rebelde, de esos que en vez de rectificar a fuerza de golpes de la experiencia y de los desencantos se agrían más y más en la ratificación, y en ella encuentran un verdadero placer, el placer de la rebeldía contra todo lo lógico y lo racional, logré persuadirle (después de mil discusiones baldías), con esta sencilla reflexión que acomodé a sus propios pensamientos.

Sin comentario alguno, le escribí y entregué las siguientes líneas: De la disciplina, inclinándose hacia la derecha, se cae en la humillación, y desde esta se pasa insensiblemente a la esclavitud; por esto, considero que hace V. muy bien en ser izquierdista, pues así no corre el peligro de estar demasiado disciplinado en las derechas, y un día dar el tumbó fatal.

Pero, mire V. ahora un poquito hacia la izquierda y verá como de la disciplina al desorden y a la

anarquía, también, hay la sola distancia de una pequeña inclinación; por esto, considero que hace usted muy mal en desear la muerte del rey, la quema de los conventos, el asesinato de los burgueses, actos que sólo se cometen a la sombra del desorden, de la anarquía, o sea fuera de toda disciplina.

En el término medio está el acierto manténgase V. en la disciplina, como un equilibrista en su alambre, sin inclinarse mucho ni a la derecha ni a la izquierda, porque a ambos lados está la caída mortal; ese equilibrio que el funámbulo mantiene con su esfuerzo físico V. debe mantenerlo con su esfuerzo intelectual; sea V. pues lo bastante instruido para ser un buen quilibrista y dejarse sacar de la disciplina, ni por mucho que le tiren las derechas que quisieran verlo en la humillación, ni por mucho que le tiren las izquierdas que quisieran verlo en la revuelta; no sea V. instrumento ni para ésta ni para aquélla; sirva sólo para ayudar a la obra de libertad que se realice en el orden.

El término medio en las derechas estriba en no ponerse en frente de las severas órdenes que el tiempo al pasar nos dicta, y en las izquierdas consiste en incorporar a la vida social todos los progresos sin violencia, sin alterar el orden.

Ese hombre es hoy jefe de uno de los partidos locales republicanos mejor organizados y más amantes del orden, de la provincia de Valencia.

Burgés, con este ejemplo quiero enseñarte (que bien lo necesitas), que tu salvación y la de tus bienes está en crear una junta nacional de educación de adultos, que se dedique a educar al obrero, en su taller, en su escuela, en su casa, en su casino, por medio de libros, periódicos, revistas, conferencias, etc. etc.

Pero aprende de una vez a hacer las cosas: si empiezas a querer imponer la Buena Prensa, a vulgarizar la doctrina cristiana, a predicar santidad, religión, el te-

mor al infierno, el amor a la gloria eterna y otras santas zarandajas: si caes en la vulgaridad de negar el progreso, la libertad, la democracia, que son las verdaderas religiones humanas que tienen un altar en cada pecho; perderás tu trabajo, tu tiempo y tu dinero, a al final te degollarán las masas en la hora de su triunfo.

No es esa la educación que hoy necesita el pueblo: es otra: es la que parte de la base de reconocer la legitimidad de su derecho a las libertades que reclama, pero le enseña el modo correcto de usar de dichas libertades.

Negar, por ejemplo, que la República es una forma de Gobierno ideal, democrática, plena de soberanía popular, es pretender que prevalezcan el engaño y la ficción: vale más demostrarle que por lo mismo que es la mejor forma de gobierno es la más difícil, la que necesita hombres más aptos, mejor preparados, y un pueblo educado en la obediencia a las leyes y en el respeto a sus semejantes.

Reconociendo así la verdad, es como se puede llegar a la demostración de que no existiendo un partido republicano habilitado para gobernar debemos apoyar esta monarquía, que por lo menos es garantía de orden interior y de respeto exterior y aprender en ella, o a costa de ella, si se quiere, gobernarnos sin casa real.

Negar la santidad del credo socialista es negar la evidencia y la humanidad: vale más reconocerlo noblemente y enseñarle al pueblo el grado de educación social que necesita alcanzar para aprender a utilizar en su propio provecho aquellas mejoras, cuyo abuso es de efectos mortales.

En resumen: sonada la hora de poner una escopeta en manos de un niño, enseña al niño a manejarla; llegada la época de entregar el gobierno de la Nación al pueblo, enseña al pueblo a gobernar y a ser gobernado.

Si logras enseñarlo, evitarás un 10 de Noviembre ruso, evitarás la

anarquía en tu patria y la persecución en tu familia, y hasta lograrás el perdón de tu pasado.

Si en vez de resignarte con la ley del tiempo, intentas rebelarte contra ella, puede ser que aún consigas retardar en España el advenimiento de los de abajo, pero cada día que pase ellos avanzarán un poco, y por cada día de retraso se formará en ellos una nueva capa de odios que luego serán saciados en la venganza.

De las responsabilidades que por todo esto pudieran cabernos a cuantos hemos podido contribuir un poco a evitarlo, he aquí como yo salvo la mía dándote este consejo, burgués español, y ofreciendo mi pluma y mi palabra para trabajar gratuitamente en la obra de habilitación popular que te aconsejo.

ANGEL DE GREGORIO SPINO.

Lo que me han traído los Reyes

Esta visto que yo tengo que ser guerrero, y guerrero de a caballo.

Como chico «tonto y crédulo», la noche víspera de Reyes, al acostarme colgué en la ventana mis deteriorados zapatos, esperando con la mejor buena fé el botín de cosas o regalos a que, como hijo de Dios y andaluz de naturaleza que soy creo tener derecho. Y efectivamente: pensando en qué me traerían los Magos de Oriente, me levanté con el Alba, y, cuan alborozado quedé al ver que mis botas habían sido substituidas por unas nuevas de montar, armadas de brillantes espuelas «vaqueras».

De la ventana se hallaba atado un magnífico caballo, negro como los ideales de los que con arrope quieren embaucar al pueblo, y aunque no tan negro como las entrañas de muchos acaparadores, que con guerra y sin ella... acaparan nuestras perras, y nos siguen envenenando la existencia: Suben, suben los precios que jamás bajan... Así bajaran ellos precipi-

tados al infierno a negociar su condenada Alma con Pedro Botero, ya que nos precipitan a nosotros por el abismo del hambre y la miseria; en unión si de los gobiernos inútiles estos, inhumanos aquellos

El caballo que me regalaron los Reyes, amén de negro, viene según veo con las intenciones más negras, pues; se halla enjaezado y armado de orejas a cola de la siguiente manera: Una gran brida y montura o silla de reglamento; pendientes del «arazón» un par de pistolas del «42»; un mauser, un hacha, y una maza de batalla, una lanza y una rodela.

En la grupa, un gran sable británico, un clarín, un tambor y un casco tan hueco como el del infrascripto, y como el de muchos ruidosos ciudadanos que debieran estar proscriptos... un Canuto de hojalata que creyendo contenía mi licencia de cuando fui defensor de la Patria... resultó ser un título nombrándome Caballero armado en guerra, cuyo espacio del nombre estaba en blanco para que yo lo escribiera con la punta de mi lanza, conforme a mi genial heroísmo... y yo he pensado en «Rolando; Carlos Magno, en el Cid Campeador que hoy campea por doquiera, o en el Gigante Goliat, o en algún Bórido que destruya...; pero, me acordé de Cervantes y de su histórica novela, y... escribí en dicho espacio el nombre de Quijote quien mejor podía honrarlo, sinó el de la quijotesca tierra, donde los PANZAS engordan sin escrúpulos ni vergüenza?

«Año Nuevo, guerra nueva.— Arremeteré a todo lo existente que existir no debiera».

Cabaigaré en mi Corcel, calzando botas y espuelas, sinéndome los cascos, y con mi lanza y mi rodela... Al Campo don Nuño voy, a destruir pueblos, montes y praderas».

Con las del «42» bombardearé los madrigueras, albergue de tanto zorro y ratones, que chupan y roen la constitución entera; con lanza enristre arremeteré, a molinos de viento y fábricas harineras, que no nos dan más que salvado o serrín de Alcornóques por harinas de 1.ª con precios tan vandálicos... que es una quimera.

Con el mauser a gran distancia, apuntaré a la Ruleta que gira, por todas partes con sus socios los riferos sacándonos las pesetas; y, al lucero del Alba, dispararé sin protesta.

Con el sable daré mandobles... a diestras y a siniestras, cortando cien mil cabezas, ahuyentando los ingleses que me bloquean mis puertas, pues gracias a la rodela me libro de algunos golpes que los acreedores me asestan; con el hacha, podaré roídos tronco y ramas inútiles y enfermas; con la maza abriré las puertas de santa regeneración, de bien estar y riqueza; de paz y fraternidad plantaré yo mi bandera; con el clarín tocaré alegría por doquier, y el tambor con sus redobles anunciará la PAZ

del mundo, sin murallas ni fronteras.

¡Viva la fraternidad de la Humanidad, sincerati! que, cantando himnos de VIDA, arroja los atributos, y todas armas de guerra, dando vivas al desarme por el mar y por la tierra! Desaparezca el Quijote en su bélica figura, y quede solo la naveta, y que no eligiendo tanto, los «Panzas» mientras viven otros en la miseria, pues, todos somos hijos de Dios, nacidos de Adán y Eva.

Haya PAN y PAZ Señores: en altas y bajas esferas y así, no harán falta gobiernos, ni municipales siquiera.

L. NIRAM.

El bardo del Menorquín

Sentimos disponer de tan poco espacio para reseñar fiesta tan grande, nosotros que sentimos la democracia tal como es, nos declaramos ineptos, para describir la impresión que sentimos viendo que todas las clases sociales estaban reunidas.

Desde el Galopín de cocina al Mayordomo; desde el Grumete al Capitán, desde el último Escribiente al Director y desde el Marinero al General, formaban un conjunto armónico, que nos demostró, que cuando se organizan fiestas verdaderamente democráticas, no hay, no puede existir extridencias, no es democracia la que pregonan esos vividores políticos que buscan en la inconsciencia del pueblo un escabel; y los que para medrar le hacen creer en la diferencia de clases; si en vez de estas predicaciones se dedicasen a educarle y hacer comprender a ese modesto y honrado pueblo, que el reparto es una utopía; y la lucha de clases un perjuicio, el grandioso acto que tuvimos el honor de presenciar el domingo se repetiría muchas veces. Y que esto es una verdad inconcusa lo demuestra el hecho que vimos, reunidos, en las mismas mesas, a Marineros con los Generales Jefes y Oficiales del Ejército y Armada, a las modestas obreras con las señoras y señoritas de la buena sociedad Menorquina al lado de la hija de un rudo hombre de mar estaba la hija de un bizarro General cobijados por el techo del entrepuente, estaban el proletariado, la clase media y las clases elevadas.

Ahora bien, que esos demócratas de guardapropia no quieren, o no saben comprender que inconscientemente se reúnen los que más amistad tienen, en nuestra mesa y sin previa cita se reunieron. El Piloto Sr. Riudavets, Srta. Tuduri, don Juan Hernandez y señora, el Piloto Sr. Billón y señora, Sr. Verdagner y futura familia, don Francisco Buenaventura y señora, don Lorenzo Pons, Sr. Sintés y familia, Castelló, Piloto señor Tuduri y señora, señor Hernandez y familia y

para que todo fuera como vemos; hasta dió la coincidencia de que nuestro camarero fuese el simpático Lorenzo Nivón, un señor con conocimiento de la clase, se sentase a nuestro lado el Sr. Verdagner (Heliya) con quien todos los días nos partimos.

Por haber los publicados íntegros los periódicos de la isla de Menorca del «Elegante», disculpado por don Juan Verdagner del vibrante que presenciamos el General Eulate; ni me acordó pero convenciéndose que el Capitán del Menorquín don José Caldes, con atronadores aplausos; y entusiastas Vivas a España a Menorca y a la Marina Española, terminaron todos ellos.

Un ensordecedor aplauso, premió la lectura de las cartillas, que envió el Jefe de la Base Naval don Pedro M.ª Cardona.

Nos invitaron a una modesta Paella familiar y asistimos a un banquetazo, no faltó ningún detalle, la bodega del Menorquín, convertida en «Expendedor» conedor adornado con esquisitez en cuyo testero presidencial se veían enlazadas las banderas de las marinas de guerra y mercante.

El servicio esmeradísimo, no creíamos que con tan pocos elementos como cuenta un barco mercante se pudiera improvisar como para descomulgados comensales.

Muy bien por los cocineros, pitches y galopines de cocina, y... un efusivo aplauso a los señores don Juan F. Tallavull, don Antonio Tuduri, don Francisco Buenaventura, don Juan Billón y don Fernando Verdagner, organizadores de una fiesta que ha de quedar imperecederos recuerdos a cuantos a ella asistimos, así se hace democracia.

CONVOCATORIA
Se convoca a todos los funcionarios civiles a la reunión que se celebrará mañana a las 8 de la mañana en el Salón Victoria para tratar de asuntos de gran interés para la clase.

Destilación Fraccionada

Oye Mendiciti Cuanta parece la orden del Sr. Abas tci mientos autorizando la Exportación del queso menorquín... Que quieres que te diga Cucolez parece que a ti te gustan el queso... Puede entonces que diré aquel... Y a que viene eso ahora Mendiciti, no ves que es una incongruencia... Te equivocaste en la modina que tu firmas... decir que el señor de Abas tci-

mientos, no está enterado de lo siguiente... En el... y en otro... que yo creo no hay... de queso... mucho tiempo en los aparatos, para... o lo... o como pasa... como otras... sin superior permiso.

Mi... lo perdone... En Mañón hay... el otro día vi un trozo de... en un escaparate, en la «Vía de Wilson», y dos... en la Plaza de Abas... fresquitos go-teando... ¿Alegres o tristes?

Creo que tristes porque nadie tiene el honor de saludarles ni dirigiles la más pequeña... Claro, se dan tanto... cualquiera se acerca a ellos!, como no sea un principio de estos de la Meso-política.

Por esto sin duda, el de Abas tci mientos habrá concedido «de derecho» el «pase a la Teche en pasta» para donde quiera ir, sin necesidad de que tenga que guardar (X), porque aquí no hay quien lo pruebe por su alto precio.

¿Te has enterado Cucolez, de la tasa del aceite? Si, ¿y a mi que?— Ya hace tiempo que mi máquina funciona sin tal lubricante.

—Si, pero... —Pero ¿que? —Que hay que ir suavizando asperezas.

No me... por tu ilustre nombre de Cucolez, que hay cosas que se necesitan entereza e inteligencia, porque esto de la baja de los... solo se consiguen.

Que barbaridad! El trigo baja 2 céntimos, pero nuestro cargado abdomen no subirá ni un milímetro... que nuestros... con... de cuyo tonelaje me corresponden próximamente... Y luego oíríamos que no... Ya, ya! Abra que bailarles el Tango Argentino.

AVISO
Un holgazán forzoso y algo entendido en correspondencia y demás asuntos burocráticos, desea ocupación diaria de 8 a 12, en oficinas de empresas, particulares, del Estado o de cualquier otra entidad o en cosa análoga.
Pocas pretensiones — Razón, Hannover 33 y 35, y en Cos de Gracia 87.
Imp. de F. I. Trayo, infanta, 17